



Alexandra Moncayo Vega

admoncayo@utpl.edu.ec

Representante de Ecuador en la LALI

José T. López
perspectivas@utpl.edu.ec

LALI es la Iniciativa Latinoamericana del Paisaje (*The Latin American Landscape Initiative*) que centra sus acciones en promover la valoración del paisaje para beneficio humano y económico local. Constituida en octubre de 2012 en Medellín (Colombia), funciona a modo de red sustentada en una declaración ética para promover el reconocimiento, la protección, la gestión y la planificación sostenible del paisaje en todos los países latinoamericanos. Hace cuatro años una veintena de arquitectos, entre los que estaba Alexandra Moncayo, puso en marcha la Asociación de Arquitectos Paisajistas de Ecuador (SAPE), integrada en la Federación Internacional de Arquitectos Paisajísticos (IFLA), desde la que se ha promovido la LALI, a la que hoy están vinculados casi 30 países.

¿Qué debemos entender por Arquitectura del paisaje?

Es un concepto que ha evolucionado. No solo es el diseño estético de jardines, como podría pensarse. Va mucho más allá. Es una nueva visión del paisaje. Hay mucho de diseño, de planificación, de restauración, incluso de teoría del concepto. También hay algo de conflicto porque es multidisciplinar y se habla de sociología del paisaje o de psicología del paisaje. Es una disciplina técnica amplia, centrada en el manejo consciente y racional del territorio y de todos sus recursos, en vínculo estrecho con el desarrollo humano.

Lo mismo que la arquitectura construye o rehabilita ciudades, ¿ustedes construyen o mantienen paisajes?

Si, construimos, planificamos, remodelamos, protegemos, rescatamos paisajes. Se trata de manejar adecuadamente los recursos porque el paisaje estuvo primero y las ciudades se construyeron luego. Nuestra preocupación es poder evolucionar diciendo que protegemos y cuidamos el paisaje ante todo lo que pueda afectarlo.

¿Las ciudades también son paisaje?

Si, paisaje construido. Por ello hay que pensar en ciudades planificadas que se

vinculen con el paisaje que no sean una agresión, vigilando el uso controlado de los recursos. Debemos evitar que las ciudades sean, voy a decir una palabra un poco fuerte, depredadoras del paisaje.

¿Y qué podemos hacer los ciudadanos?

Primero tener conciencia del contexto en el que estamos viviendo y después apropiarnos más del espacio público. Hemos de lograr que tengamos suficientes espacios verdes, con una ordenación del espacio público adecuada en la que la gente pueda desarrollarse y querer al paisaje. Eso es arquitectura del paisaje. La ciudad de Loja tuvo un proyecto hace unos quince años para rediseñar y recuperar algunos parques. En ese tiempo estábamos en 21 metros cuadrados por habitante que es más de los 15 metros cuadrados que recomienda la Organización Mundial de la Salud. Sin embargo, ese espacio se fue perdiendo. La misma ciudadanía deberíamos reivindicar esto, evitar que se pierda.

Más que arquitectura, eso es gestión política.

Claro, pero a mi una de las cosas que realmente me preocupa es que antes a Loja la conocían como ciudad verde, por sus parques y paisajes naturales y ahora ya no sabría decir si lo somos.

Arquitectura del paisaje, un manejo racional del territorio

“Hay un vínculo enorme entre cultura y paisaje, como lo hay entre literatura y cultura”



Santa Clotilde o Tres Chorreras (Zamora Chinchipe)
Fotografía Alain Chaviano

Los valores de responsabilidad ambiental, social, equidad, conciencia ecológica definen a la LALI. Y sus principios dejan claro su campo de actuación: el paisaje es un componente fundamental del patrimonio natural y cultural, contribuye al bienestar y a la formación de culturas, es un agente de preservación de estilos de vida y un aglutinador de la identidad nacional. También es un recurso para la generación de empleo y la creación de nuevas tecnologías, participa de la sostenibilidad, está ligado al cambio climático y no reconoce fronteras.

¿La protección del paisaje está reñida con el desarrollo? ¿Cómo combinarla con energías renovables por aerogeneradores, por ejemplo?

Ahí hay mucha controversia. Yo no estoy en contra de los aerogeneradores sino de la ubicación donde están ahora porque agreden a nuestro paisaje cultural y natural. En el sur del país, tenemos unos bordes naturales que son muy singulares. La ubicación de los generadores crean un paisaje nuevo. Las energías renovables son necesarias pero ahí entra también la arquitectura del paisaje y en ese sentido desde la LALI hemos presentado al gobierno algunos parámetros de lo que debería hacerse en estas intervenciones para conjugar desarrollo y patrimonio.

El paisaje también forma parte de la diversidad y de la identidad cultural.

Exacto. Cada país, cada región, cada ciudad de por sí tiene mucho potencial con su propio paisaje cultural. Los ríos, por ejemplo, son parte de la cultura. Uno de los pasillos más importantes de la música ecuatoriana se llama *A orillas del Zamora*. Hay un vínculo enorme de cultura y paisaje, como lo hay entre literatura y cultura. Hay paisajes que nos identifican y nos singularizan.

Es un identificador cultural y también motor económico.

Si, de hecho el paisaje también es uno de los motores de desarrollo económico. Bolivia, Perú, Colombia y Ecuador compartimos paisaje basado en las terrazas que son ejemplo de vínculo entre economía y paisaje, pero también de la herencia inca y exponente de un modo de vida y de relación con la tierra.

¿Hay áreas o paisajes amenazados en Ecuador?

Los bordes naturales, a los que la propia urbanización y construcción no planificada amenazan. También se está perdiendo mucho la agricultura rural, desaparecen tradiciones y modos de vida vinculados a la arquitectura como son los paisajes agrícolas que por tradición conservan las culturas andinas. Y en la costa, los manglares, por los que hay preocupación desde el gobierno, pero que siguen amenazados.

¿Y los mejor conservados o los más singulares?

Ahora se ha dado un vuelco muy importante especialmente en el manejo de espacio público en Quito y Guayaquil. Se recuperaron algunos parques, y se han recuperado espacios urbanos, sobre todo zonas verdes. También el malecón de Guayaquil, que ha servido de inspiración para otras ciudades y es una forma de construir paisaje urbano.

Su paisaje favorito en Ecuador.

Bueno... la vía que conduce de Loja a Zamora todavía está bien conservada; es un auténtico jardín botánico natural y entrada de un paraíso, el Podocarpus, uno de los lugares que más me identifica.